

LA VÍA DE LA PLATA EN GALICIA A TRAVÉS DE SUS MONUMENTOS REHABILITADOS COMO HOTELES DE LUJO¹

Alberta Lorenzo Aspres²

Resumen:

De todas las vías de peregrinación a Compostela, la *Vía de la Plata* es la menos transitada. Quizás se deba a que en su origen fue una ruta de expansión de los reinos cristianos hacia Al-Andalus y una vía de transmigración mozárabe hacia el norte. Más tarde se convirtió en un camino para llevar a Santiago la plata procedente de América que ofrecían los obispados andaluces y extremeños a la sede compostelana. En la actualidad, como ruta de peregrinaje se la conoce en Galicia con el nombre de *Camino del Sudeste*, una ruta que tiene la particularidad de ser el trazado jacobeo con mayor recorrido en tierras gallegas, atravesando tres de sus cuatro provincias.

En su recorrido, el peregrino disfrutará de la tranquilidad y la ausencia de masificación de esta ruta. Igualmente podrá gozar de un rico y variado patrimonio arquitectónico. A la hora de encontrar un establecimiento en el que pasar la noche puede decantarse por una opción que combina Patrimonio y Hospedaje. Se trata de aquellos monumentos que para salvaguardar su existencia han encontrado en la industria hotelera una segunda oportunidad.

Este documento pretende plantear un análisis de la repercusión que el Turismo ha tenido como aliciente para la rehabilitación del patrimonio construido a través de los monumentos convertidos en establecimientos hoteleros y que se encuentren en la Vía de la Plata gallega. ¿Es posible obtener rendimiento de nuestro patrimonio? ¿Puede el patrimonio ser motor de desarrollo económico?

Palabras Clave: Camino de Santiago, Hotel, Reutilización, Rehabilitación, Patrimonio, Galicia.

¹ Este trabajo está basado en la investigación financiada por la Excm. Diputación de A Coruña para el estudio de las transformaciones del patrimonio gallego y que dio lugar a la tesis doctoral *Intervencións no patrimonio galego para a industria hostaleira*, defendida en la Universidad de A Coruña con la calificación de Sobresaliente Cum Laude.

² Universidade de A Coruña. E-mail: alberta.aspres@gmail.com

THE GALICIAN *VIA DE LA PLATA* THROUGH THE STUDY OF THE MONUMENTS THAT WERE REUSED AS LUXURY HOTELS

Abstract:

Of all the ways of pilgrimage to Compostela, the *Via de la Plata* is the least transited. Maybe because, originally, it was a route of expansion for the Christian kingdoms to Al-Andalus and for Mozarabic migrations towards the North. Later it became a way to bring the silver offered by the bishoprics of Andalucía and Extremadura to the Compost élan Headquarters from America to Santiago. Today, this pilgrimage route is known in Galicia with the name of *Southeast Way*, a route that has the distinction of being the Jacobean path most travelled in Galicia, one that crosses three of its four provinces.

During the journey, the pilgrim can enjoy the quiet and the absence of large crowds this route offers, and the rich and varied architectural heritage. When you find a setting in which to spend the night you can choose a place that combines heritage and Hosting, those monuments that, thanks to having been turned into hotels, were saved from ruin and abandonment.

This paper proposes an analysis of the impact that tourism has had as an incentive for the rehabilitation of the architectural heritage, analysing the monuments turned into luxury hotels that can be found in the Galician *Via de la Plata*. Is it possible to make profit from our heritage? Can heritage be the driving force of economic development?

Key words: Way of Santiago, Hotel, Reuse, Rehabilitation, Heritage, Galicia.

1. INTRODUCCIÓN: PATRIMONIO Y TURISMO

Desde el punto de vista de la *Rehabilitación* observamos como la reutilización de monumentos ha sido una constante a lo largo de la historia de la Arquitectura, transformando el inmueble original en otra construcción híbrida, enriqueciéndolo en muchos casos y desvirtuándolo en otros.

Pero fue tras las destrucciones que sufrió el Patrimonio en la primera mitad del siglo XIX – tropas francesas, guerras dinásticas y desamortizaciones– cuando se comenzó a prestarle atención como elemento portador de la memoria colectiva. Era el nacimiento de la llamada *conciencia histórica*, y al mismo tiempo que se consolidaba el interés por la defensa y conservación de los monumentos, surgían distintos pensamientos y posturas a la hora de intervenir en un edificio histórico, conformando un marco institucional y legislativo en el ámbito de la rehabilitación (Lorenzo, 2014).

Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial se dio entrada indiscriminada al discurso funcional que garantizaba un nuevo uso a los edificios del pasado. Y como norma generalizada se admitía que cualquier edificio podía ser un *contenedor* potencial de las funciones modernas, provocando una ausencia de relación entre la forma y la función. Pero a finales del siglo XX la *restauración integral* recomendaba utilizar los edificios históricos exclusivamente cuando existiese compatibilidad entre su función original y su función demandada (Rivera, 2008).

Se era consciente entonces de que el monumento, además de un testigo documental de una época pasada, era también un recurso en el que el Turismo –entendido como un sector económico de peso–, ya había puesto en él toda su atención desde el mismo momento en el que el viajero lo había situado en su punto de mira al demandar algo único –que no distinto–.

Así lo demostró la Comisaría Regia de Turismo y Cultura Artística y Popular –creada en 1911– al diseñar un sistema de trabajo coherente que partía de un profundo conocimiento de la realidad del país. Entre sus actuaciones tuvo gran aceptación un establecimiento hotelero –denominado *parador*– que nacía con la idea de armonizar la salvaguarda del patrimonio monumental y proporcionar el impulso necesario a una industria en constante desarrollo (Ulled, 1986).

Este tipo de alojamientos supusieron un punto de inflexión en la relación entre Patrimonio y Turismo, sentando las bases de unas intervenciones que han llegado hasta nuestros días más allá de esta red de establecimientos.

2. LA VÍA DE LA PLATA

De todas las vías de peregrinación a Compostela, la *Vía de la Plata* es la menos transitada. Quizás se deba a que en su origen fue una de las calzadas romanas que atravesaban la Península Ibérica y cuyo recorrido arrancaba en la misma puerta de la catedral de Sevilla. Tras un largo y solitario trazado, el camino enfilaba hacia el norte por Extremadura y enlazaba con Castilla en Salamanca y Zamora, para virar posteriormente hacia Galicia y aproximarse hasta Santiago.

Pero las raíces del itinerario se remontan a antes del descubrimiento del cuerpo del Apóstol, que tuvo lugar el siglo IX. Y es que el origen de estos caminos tendría que ver con pueblos prerromanos ligados a labores de pastoreo y tránsito de ganado. Sería ya a principios de la era cristiana, cuando el imperio romano aprovecharía estas antiguas veredas para construir

importantes calzadas, como la que enlazaba *Emerita Augusta* –Mérida– con *Asturica Augusta* –Astorga–, guía del actual trazado (Roldán, 2008: 41-48).

En la alta Edad Media la ruta mantuvo su vigencia, allanando el camino a los árabes en su marcha hacia el norte cristiano. Y es precisamente de esta época de dominación islámica de donde se deriva uno de los nombres que definen a esta variante jacobea: el término *Vía de la Plata* no tiene nada que ver con la explotación o el comercio de este metal precioso, sino con el vocablo *Bal'latta* con la que los árabes designaban al empedrado de este tipo de anchas calzadas. (Sendín, 1992).

Pero es en la baja Edad Media cuando el itinerario alcanzó su máximo esplendor de peregrinación a partir de la recristianización de la zona impulsada por los mozárabes andalusíes³, y al haber recuperado estas huestes –bajo el reinado de Fernando III– las plazas emblemáticas como Sevilla o Córdoba. El episodio de la devolución a Santiago de Compostela de las campanas de su catedral –que habían sido saqueadas por Almanzor en el siglo X y llevadas a hombros por prisioneros cristianos hasta Córdoba– habría tenido lugar por la *Vía de la Plata*. Este hecho simbólico sirve como impulso para una masiva peregrinación desde Andalucía y Extremadura a partir del año 1250. Los caminantes cristianos iniciaban camino hacia el norte en un itinerario que o bien enlazaba en Astorga con el Camino Francés o se desviaba antes –en Puebla de Sanabria– hacia Galicia y acortaba el trazado (Vegas, 2003: 26-29)⁴.

En la actualidad, como ruta de peregrinaje se la conoce en Galicia con el nombre de *Camino del Sudeste*, una ruta que tiene la particularidad de ser el trazado jacobeo con mayor recorrido en tierras gallegas –atravesando tres de sus cuatro provincias– y que cuenta con un amplio abanico de alternativas y variantes, así como con dos accesos a la Comunidad. El más transitado es el que procede de Castilla y salva hacia el oeste el puerto de A Canda para acercarse hasta A Gudiña. Sin embargo, para todos esos peregrinos que procedentes del noreste de Portugal se acercaban a Chaves, lo más apropiado era cruzar la frontera y dirigirse hacia Verín para entroncar desde este lugar con el trazado milenario.

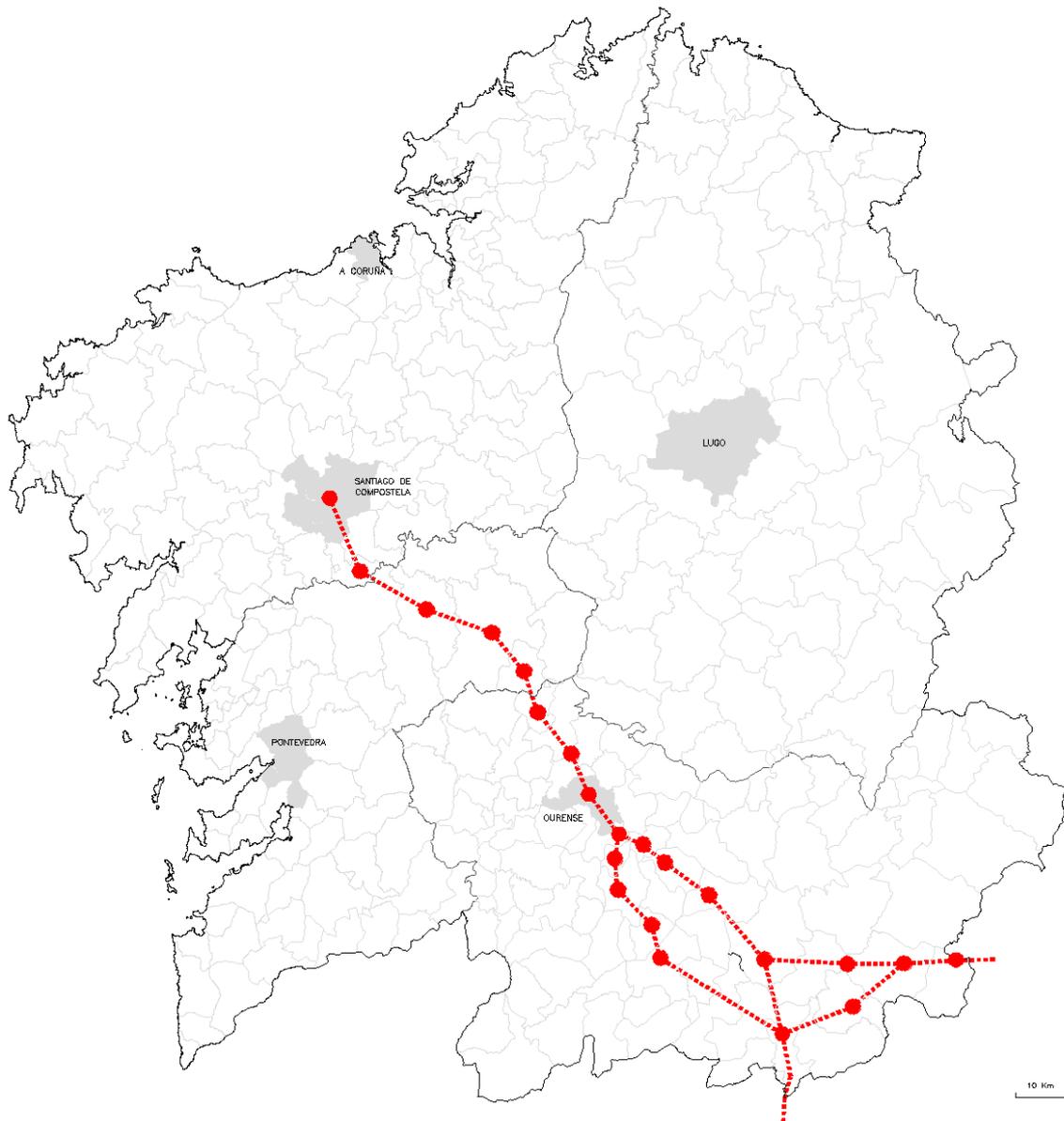
A su vez, desde A Gudiña parten dos ramales bien diferenciados que aún mantienen vivo el debate sobre cuál de ellos es el histórico. Tanto el que parte por el norte hacia Laza siguiendo los pasos de la *Verea Vella* –recorrido elegido antaño por los gallegos que acudían a la siega de Castilla– y entronca con la patrimonial Xunqueira de Ambía; como el que prosigue por el sur hacia lugares como Verín, Xinzo de Limia o Allariz; guardan vestigios que atestiguan su amplio peregrinaje. De ello dan fe los hospitales medievales para peregrinos ubicados en Verín, Monterrei, Xunqueira de Ambía, Alberguería o Allariz, así como los documentos que avalan la presencia de órdenes militares protectoras del Camino.

La principal diferencia entre ambas variantes se halla en el kilometraje –casi doscientos veinte kilómetros por Laza y más de doscientos cuarenta por Verín– y en el número de peregrinos, con mayor afluencia y notoriedad el que avanza hacia Laza. En ambos casos hay rocosas subidas, demasiado asfalto y localidades de amplio valor patrimonial.

³ Otras de las denominaciones de este trazado jacobeo son *Camino Meridional* y *Camino Mozárabe*.

⁴ De esta variante procede otro de los nombres de la ruta: *Camino Sanabrés*.

Figura 1: *Vía de la Plata*



Fuente: Elaboración propia en base a datos consultados en Xunta de Galicia: *Camino del Sudeste - Vía de la Plata*. Última visita 15 marzo 2015, <http://www.xacobeo.es>.

Ambas alternativas se unen antes de llegar a Ourense para proseguir ya juntas hacia Cea, donde, una vez más, surgen nuevas alternativas. La más usual es la seguida por aquellos caminantes que, como antaño, se desviaban hacia el monasterio de Oseira –conocido como el Escorial gallego– en busca de su hospitalidad. Tras recorrer la tierras del Deza el Camino apura hasta Ponte Ulla, donde se roza el simbólico Pico Sacro, escenario de uno de los milagros protagonizados por los discípulos del Apóstol. La entrada a Santiago se hará por su lado sur, sobre los vestigios de una antigua calzada medieval.

3. RUTA DE LOS MONUMENTOS REHABILITADOS

Recorriendo la *Vía de la Plata* en Galicia –independientemente de la variante seleccionada– cuatro son los monumentos encontrados que funcionan como establecimiento hotelero:

- El monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil (Nogueira de Ramuín, Ourense) posee la categoría de Bien de Interés Cultural y fue declarado Monumento por disposición de la Real Orden del 12 de abril de 1923⁵. Fue inaugurado como *Parador de Santo Estevo* en julio de 2004 con ciento cincuenta y tres plazas (setenta y siete habitaciones). En noviembre de 2009 se convirtió en el primer *Parador Museo* de la red.
- El cenobio de San Clodio de Leiro (Leiro, Ourense) tiene la categoría de Bien de Interés Cultural y fue declarado Monumento por disposición del Real Decreto 1198 del 8 de mayo de 1981⁶. Fue inaugurado como *Hotel Monumento de San Clodio* en marzo del año 2000 por la empresa Eurostars Hotels (Hotusa S.L.) con cincuenta plazas (veinticinco habitaciones).
- El conjunto de Santa María de Aciveiro (Forcarei, Pontevedra) presenta la condición de Bien de Interés Cultural y fue declarado Monumento por disposición del Real Decreto del 3 de junio de 1931⁷. Fue inaugurado como *Hotel Monumento Mosteiro de Aciveiro* en noviembre de 2004 por la empresa Hotusa S.L., habiendo sido *abierto* años antes como *Hospedería de San Gonzalo das Penas*. En la actualidad forma parte del grupo *Pousadas de Compostela* con cincuenta y tres plazas (veinticuatro habitaciones).
- El convento de San Francisco de Valdedeus (Santiago de Compostela, A Coruña) posee la categoría de Bien de Interés Cultural y su iglesia fue declarada Monumento por disposición de la ley del 16 de agosto de 1896⁸, siendo inaugurado como *Hotel Monumento San Francisco* en el año 2000 con un total de ciento treinta y seis plazas (setenta y seis habitaciones).
- El antiguo Hospital Real de Santiago de Compostela (A Coruña) tiene la categoría de Bien de Interés Cultural y fue declarado Monumento por disposición del Real Decreto del 3 de junio de 1931⁹, siendo inaugurado como *Hostal dos Reis Católicos* en julio de 1954. Posteriormente fue remodelado por la empresa Paradores de Turismo de España S.A. que lo reinauguró como *Parador de Santiago de Compostela*. En la actualidad presenta la denominación de *Parador - Museo* con un total de doscientas sesenta y dos plazas (ciento veintiocho habitaciones).

⁵ Delimitación del entorno de protección del monasterio de Santo Estevo de Ribas de Sil por disposición del Decreto del 6 de noviembre de 2008.

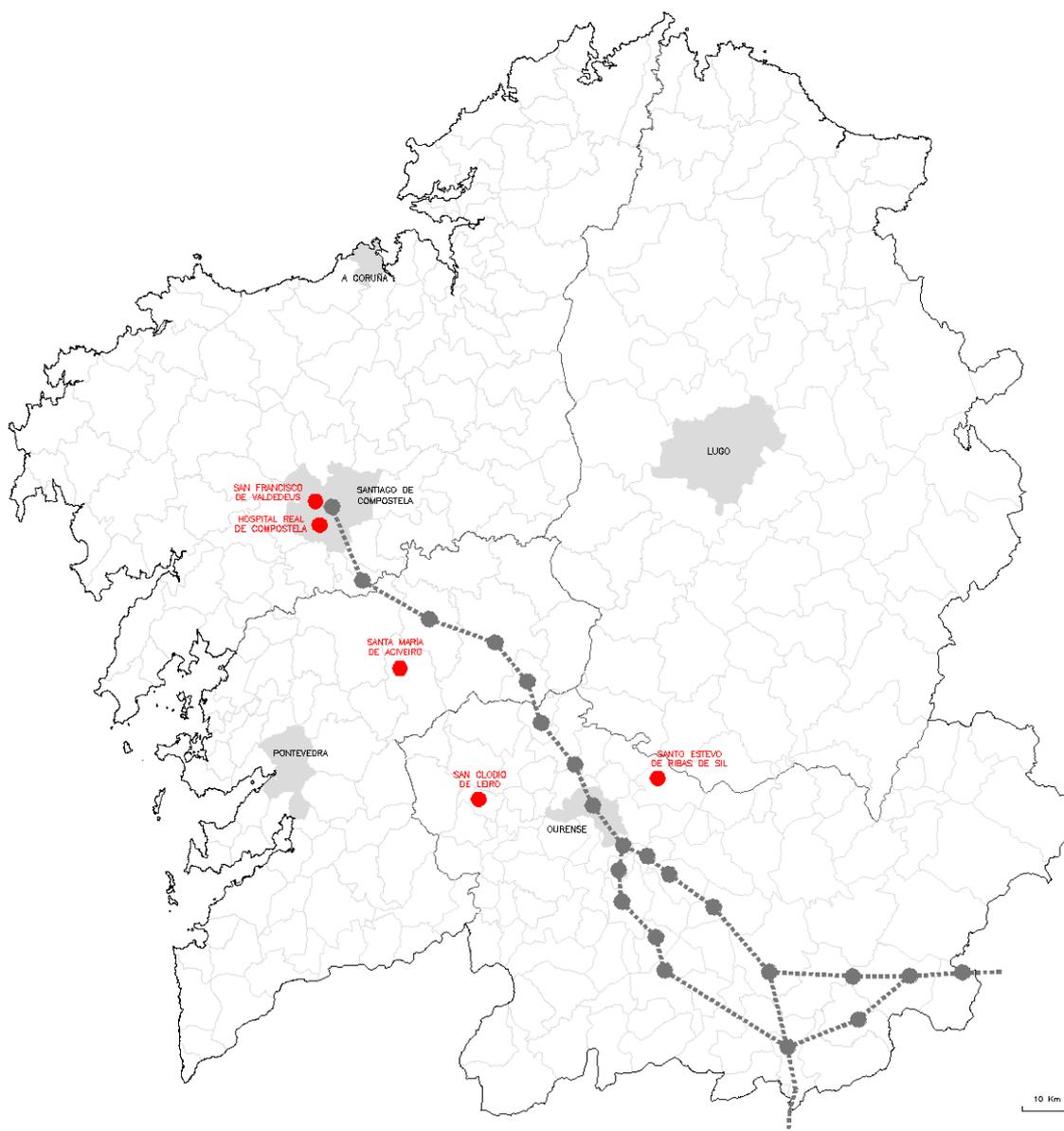
⁶ Delimitación del entorno de protección del monasterio de San Clodio de Leiro por disposición del Decreto 24/2001, del 25 de enero.

⁷ Delimitación del entorno de protección del monasterio de Santa María de Aciveiro por disposición del Decreto 22/2000, del 28 de enero.

⁸ Convento incluido en la delimitación del Conjunto Histórico de Santiago de Compostela, declarado por disposición del Decreto del 9 de marzo de 1940.

⁹ Se incluye la declaración de Monumento a la Capilla el 30 de diciembre de 1912.

Figura 2: Ruta de los monumentos rehabilitados siguiendo la *Vía de la Plata*.



Fuente: Elaboración propia.

1. Santo Estevo de Ribas de Sil (Nogueira de Ramuín, Ourense)

Actualmente, el Parador Museo de Santo Estevo es el resultado final de una serie de acciones que, con mayor o menor fortuna, han estado siempre encaminadas a la conservación del inmueble. Desde las primeras intervenciones de Pons Sorolla en los años sesenta, pasando por una etapa de incertidumbre en cuanto a su futuro uso, hasta llegar al proyecto de rehabilitación con fines hoteleros, la finalidad última era evitar el constante deterioro del inmueble mediante un nuevo uso.

Situado en el corazón de la *Ribeira Sacra*, la tradición atribuye a San Martín Dumiense la fundación de este monasterio benedictino a mediados del siglo VI. Sin embargo, los restos más antiguos conservados de su fábrica datan del 1183, como se puede constatar por la inscripción grabada en una de las columnas del templo.

A lo largo de su historia, se sucedieron varias etapas de apogeo: a la primera de ellas, entre los siglos XI y XII, le siguieron dos siglos de decadencia y crisis económica que sumieron a la edificación en un estado de abandono considerable. No obstante, a pesar del patente declive y de su anexión a la Congregación de Valladolid en el 1506, siguió manteniendo su primacía como eje vital de la *Ribeira Sacra*: desde el 1530 albergó el Colegio de las Artes, y entre 1510 y 1610 se llevaron a cabo importantes obras que modificaron substancialmente la configuración original del conjunto (Duro, 1977). A partir de esta campaña constructiva, el monasterio se articuló en tres claustros: el Claustro de los Obispos o de las Procesiones –el más antiguo de los tres–, con el primer cuerpo románico y el segundo de factura gótica tardía; el Claustro Grande o de la Portería, de estilo renacentista; y el Claustro Pequeño, cuyas trazas, igual que las del anterior, fueron atribuidas a Diego de Isla (Goy, 2004a: 249-271).

Su camino hacia la ruina comenzó con el paso de las tropas francesas por Ourense en 1809, cuando se instalaron en él el tiempo suficiente para desvalijarlo. Por otro lado, las desamortizaciones supusieron el abandono de sus fábricas, siendo puesto en venta en 1841. Desde un primer momento el obispo de Ourense reclamaría la iglesia como parroquial y parte del monasterio para casa rectoral. Pero la ruina ya había iniciado su avance.

Figura 3: Vistas de Santo Estevo de Ribas de Sil antes de su rehabilitación.



Fuentes: 1: Arias, 2008. 2: Meakin, A.M.B. (1909). *Galicia, the Switzerland of Spain*. Methuen: Londres. 3. Meakin, A.M.B. (1994). *Galicia inédita*. Tambre DL: Oleiros.

Con el inicio del siglo XX se comenzó a tomar consciencia de su valor patrimonial mediante su reconocimiento como Monumento Nacional en 1923, pero el deterioro se prolongaría hasta los años sesenta, momento en el que se realizaron las primeras obras de conservación (Castro, 2008). Y una vez asumidas las competencias en materia de Cultura por parte de la Xunta de Galicia en 1983, se abordaría una nueva etapa en la que se apostaba por la recuperación total de Santo Estevo.

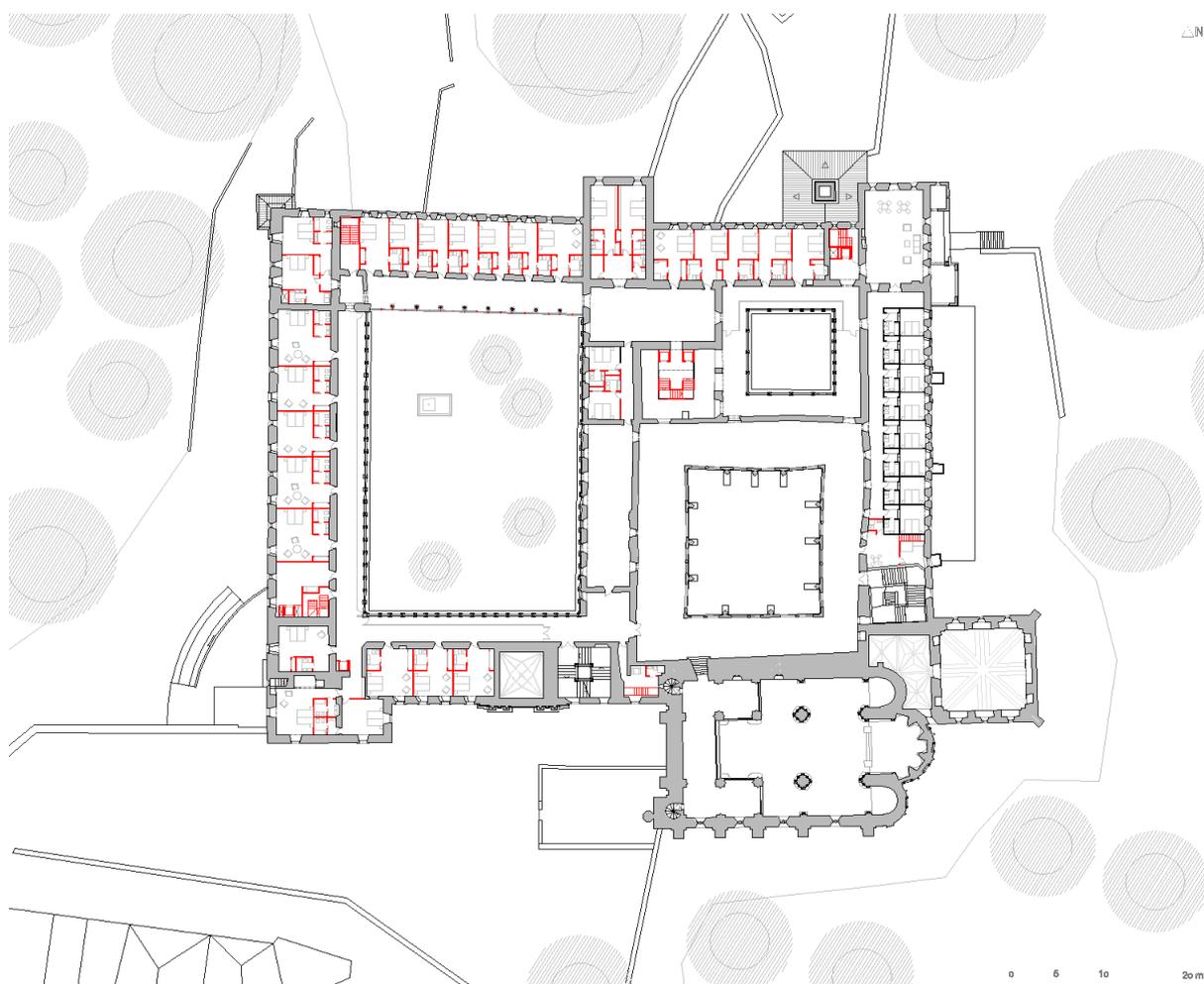
En una primera actuación realizada por Suances Pereiro, Freixedo Alemparte y Vecoña Pérez en los años ochenta se consolidaron las fábricas existentes consiguiendo un espacio externo continuo frente a un espacio interno literalmente vacío preparado para albergar cualquier uso posterior, en el que tomaría especial relevancia mediática la solución adoptada para subsanar la ausencia del lienzo norte del Claustro Grande, del cual sólo se conservaban las basas de las columnas (Freixedo et al, 1986-1990).

Descartada la idea de implantar el Archivo Muerto de la Xunta, se acometieron nuevas actuaciones para dotar al cenobio de las infraestructuras necesarias para el mero goce turístico

y cultural, inaugurándose en los años noventa el albergue *O Mosteiro* con un total de treinta plazas.

Finalmente, en abril de 1999 dio comienzo la rehabilitación definitiva del conjunto para su conversión en Hotel - Monumento. De este nuevo compromiso adquirido por la Dirección Xeral de Turismo se encargaron una vez más Freixedo Alemparte y Suances Pereiro. El proyecto buscaba compatibilizar la conservación de las estructuras arquitectónicas; acogiendo los nuevos usos propuestos pero manteniendo el carácter de la edificación, con el fin de procurar el entendimiento del edificio como motor socioeconómico de la *Ribeira Sacra* (Freixedo y Suances, 1999-2000). Y a medida que se fueron ejecutando estas obras de rehabilitación, se firmó un acuerdo con *Paradores Nacionales de Turismo* para la explotación del nuevo establecimiento, inaugurándose oficialmente como parador el 22 de julio de 2004.

Figura 4: Planta primera de Santo Estevo de Ribas de Sil. En rojo se señalan las obras realizadas para su conversión en establecimiento hotelero.



Fuente: Elaboración propia en base a Freixedo 2001 y Freixedo y Suances 1999-2000.

Se llevó a cabo una rehabilitación integral del edificio mediante sobrias soluciones con el objetivo de evitar historicismos o la simple reproducción sistemática de elementos antiguos (Freixedo y Suances, 2000). Sin despreciar el uso de materiales actuales o de innovaciones constructivas que se muestran perfectamente reconocibles, los arquitectos intentaron siempre

respetar la autenticidad del monumento. Esta intención también ha tenido su reflejo en las soluciones adoptadas en el momento de definir los ambientes interiores, cargados de contrastes temporales.

Figura 5: Vistas de Santo Estevo de Ribas de Sil después de su rehabilitación.



Fuente: Archivo fotográfico de la autora.

En general, el criterio que más imperó fue la máxima de que toda actuación debía ser reversible. Así se demostró con la solución del muro cortina, que aunque la que a idea no había gozado de una gran acogida en un primer momento, se trataba de una actuación que seguía fielmente unos criterios de reversibilidad además de no suponer daño alguno para el monumento. La solución final devolvió al conjunto la armonía de sus proporciones y permitió una correcta lectura espacial evidenciando la distinción eficaz entre lo nuevo y lo preexistente. Y en cuanto al añadido *ex novo* del pabellón de servicios, apenas modificó la imagen del conjunto dado su reducido impacto visual.

2. San Clodio de Leiro (Leiro, Ourense)

En la actualidad, el Hotel Monumento de San Clodio de Leiro es el desenlace de un debate existente a finales de la década de los noventa sobre su posible futuro uso, el cual podía llegar a producir unos gastos tales a la Administración que se verían comprometidos los recursos económicos destinados al mantenimiento de la edificación y al financiamiento de más intervenciones en monumentos en peligro de ruina. Y con las obras para evitar el deterioro ya en marcha, la recuperación de los valores patrimoniales existentes fue llevada a cabo con el objetivo de convertir el conjunto en un lugar visitable para la observación y el conocimiento de la población. Y desde el momento en que fue introducido el concepto de *visitable*, se aludió inevitablemente al turismo y a su conversión en un hotel-monumento.

Este monasterio cisterciense se encuentra enclavado en el fondo de un amplio valle del corazón de las comarcas surcadas por el río Avia, donde las cepas productoras del vino del Ribeiro maduran sus frutos desde tiempos inmemoriales sin que nada perturbe la paz que se respira en los bancales.

La primera mención documental de San Clodio data del año 928, cuando don Álvaro y doña Sabita firmaron la que sería una segunda acta fundacional del monasterio (Casado, 1989: 215-226). Con la incorporación a la Congregación de Castilla en 1530, la vuelta a la Observancia obligó a adaptar la mayor parte de las dependencias a las nuevas exigencias de culto. Entre otras cosas fue necesaria la mejora de la sonoridad y de la iluminación de la iglesia, así como una reorganización de su espacio interior. En lo referente a los claustros, las reformas

comenzaron por el Claustro de los Dormitorios. Se construyó adosado al claustro medieval, donde se encontraban las habitaciones comunitarias de los monjes. Se organizó en dos pisos, según las trazas de Juan de Cerecedo *el Viejo* y con el taller de los Sierra. Una vez que los trabajos estaban ya avanzados, la comunidad contrató la edificación del Claustro Regular, construido sobre el solar que ocupaba el claustro medieval, lo cual se desmontó a medida que se iba construyendo el actual, aprovechando parte de los materiales en la nueva construcción. Posiblemente las obras se interrumpieron a principios del siglo XVII, y cuando se retomaron unos años más tarde el diseño del claustro resultaba ya agotado, por eso se vieron en la necesidad de modernizarlo, siendo nombrado director de la fábrica Simón de Monasterio (Goy, 2005a: 62-76).

Tras la desamortización, una de las pocas dependencias del monasterio que siguió en funcionamiento fue la botica (González, 2001: 92-99). El resto del conjunto fue destinado a cuartel de la Milicia Nacional, circunstancia que evitó su venta hasta el año 1839, momento en el que se intentó vender la piedra del Claustro Regular. Finalmente, el ayuntamiento dispuso de las estancias que consideró necesarias para establecer el salón municipal, una escuela de primaria y la cárcel municipal. Pero a pesar de este uso, el deterioro fue avanzando por toda la fábrica (Domínguez, 1992: 463-474).

Figura 6: Vistas de San Clodio de Leiro antes de su rehabilitación.

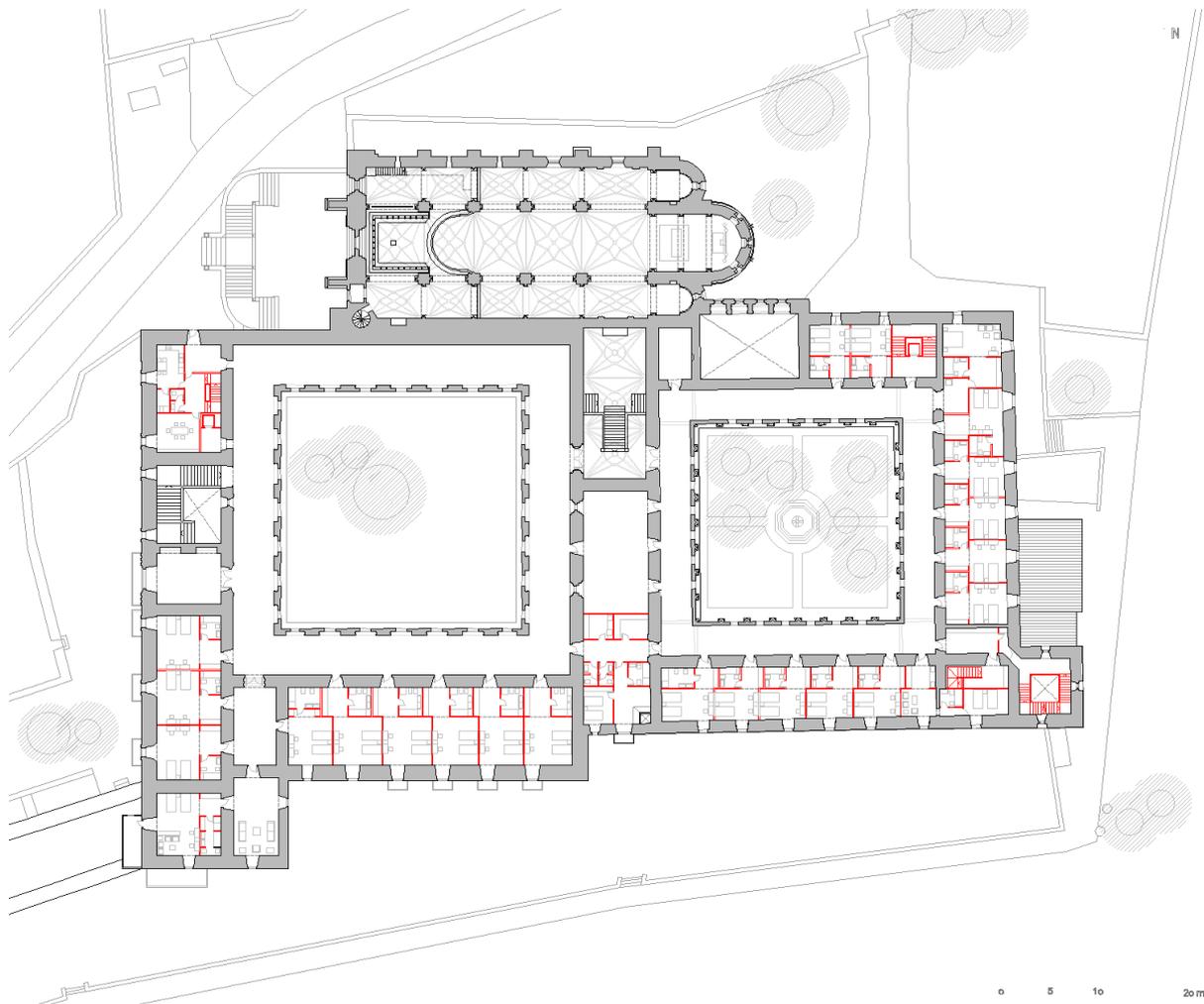


Fuentes: 1 y 2. Bouzas y Martínez, 1996. 3. Vecoña, 1994.

Cuando fue declarado Monumento Nacional en 1981, el estado de ruina era preocupante. Fue necesaria una intervención de urgencia para estabilizar el conjunto, la cual estuvo dirigida por Suances Pereiro a principios de los noventa (Suances, 1990). Mientras, la Xunta de Galicia, el Obispado de Ourense, la comunidad benedictina de Samos y el ayuntamiento de Leiro iniciaron una serie de diálogos para establecer las bases fundamentales que permitieran la recuperación del monasterio. Estas conversaciones culminarían con el encargo de un estudio previo a Estévez Martínez sobre las posibilidades de uso y adaptación que ofrecía el conjunto (Estévez, 1994). Como punto de partida debía instalar en el cenobio una escuela de capacitación agraria, pero la medida que el acuerdo se iba concretando también lo hacía un nuevo programa de usos.

Con las obras de consolidación considerablemente avanzadas se comenzó a reconsiderar el programa debido a la suposición de unos gastos tales a la Administración que en un momento determinado serían muy difíciles de sostener. Apostando por una fórmula que asegurase su buena conservación y su autogestión se decidió dedicar San Clodio a una zona para el estudio del monumento y de su historia y otra zona como hotel. El correspondiente proyecto estuvo finalizado en junio de 1998 por los arquitectos Bouzadas Cavada y Martínez Quinteiro (Bouzas y Martínez, 1996).

Figura 7: Planta primera de San Clodio de Leiro. En rojo se señalan las obras realizadas para su conversión en establecimiento hotelero.



Fuente: Elaboración propia en base a Bouzas y Martínez, 1996, 1998a y 1998b.

A comienzos del año 2000 finalizaron las obras que incluyeron también el acondicionamiento del entorno del monasterio. La Xunta de Galicia procedió a convocar un concurso para su explotación resultando ganadora la empresa Hotusa S.L, quien inmediatamente dio por inaugurado el *Hotel Monumento Monasterio de San Clodio* de cuatro estrellas.

Figura 8: Vistas de San Clodio de Leiro después de su rehabilitación.



Fuente: Archivo fotográfico de la autora.

Se llevó a cabo una rehabilitación integral del edificio mediante soluciones respetuosas, austeras y reversibles con el objetivo de favorecer la convivencia entre las diferentes fases constructivas y los distintos estilos, manteniendo y subrayando la coherencia del conjunto (Bouzas y Martínez, 1996); a lo mejor favorecido por la indecisión primitiva hacia el nuevo uso. Sin despreciar el uso de materiales actuales o de técnicas constructivas más recientes, las soluciones tomadas se adaptaron a un edificio con reconocido valor patrimonial, quedando las obras ejecutadas subordinadas al mantenimiento y preservación de los valores culturales del monumento.

Los arquitectos también intentaron conservar –sin descuidar las exigencias del nuevo programa, pero sin sucumbir a ellas– la autenticidad de los espacios teniendo en cuenta el uso anterior de las estancias, obteniéndose de esta manera una mayor adecuación al nuevo programa. De esta forma no sólo no peligró la autenticidad de la arquitectura heredada, sino que se permitió la conservación de su identidad.

3. Santa María de Aciveiro (Forcarei, Pontevedra)

Actualmente, el Hotel Monasterio de Aciveiro es el desenlace final de una serie de actuaciones que estuvieron siempre enfocadas a la supervivencia del inmueble: la finalidad última era evitar el constante deterioro del conjunto para volver a conferirle una función que garantizase su *autofinanciamiento*.

Este monasterio cisterciense se sitúa entre las sierras de Penas y de Candán, en el corazón de la comarca pontevedresa de Tabeirós - Terra de Montes. Fundado simbólicamente por doce apóstoles venidos de Claraval el 4 de febrero de 1135 bajo la regla de San Benito, su iglesia es el testigo mejor conservado de su etapa fundacional, siendo uno de los ejemplos más representativos de la arquitectura románico-cluniacense de Galicia. En su lado meridional –de acuerdo con el esquema clásico del Císter– se erigieron las fábricas monacales con una sorprendente forma irregular, más notable si cabe en el Claustro de las Procesiones –iniciado a finales del siglo XVI y terminado a mediados del XVIII– que destaca por sus grandes dimensiones.

En la segunda mitad del siglo XVIII Aciveiro acogió el Colegio de Teología Moral de Vilanova de Oscos, importante estación jacobea para los peregrinos que atravesaban Allende, puerta asturiana del Reino de Galicia. Por ello es de suponer que el cenobio se encontraba en pleno rendimiento cuando hicieron su aparición en la comarca las tropas francesas, que saquearon, arrasaron e incendiaron el conjunto (Vaquero, 1999: 951-994).

Tras la expulsión de los galos quedaron en el monasterio diez religiosos que apenas lograban mantener las fábricas en pie. Y así hasta la aprobación de la ley desamortizadora de Mendizábal, cuando la incautación de todos los bienes del cenobio supuso la disolución definitiva de la comunidad.

Figura 9: Vistas de Santa María de Aciveiro antes de su rehabilitación.

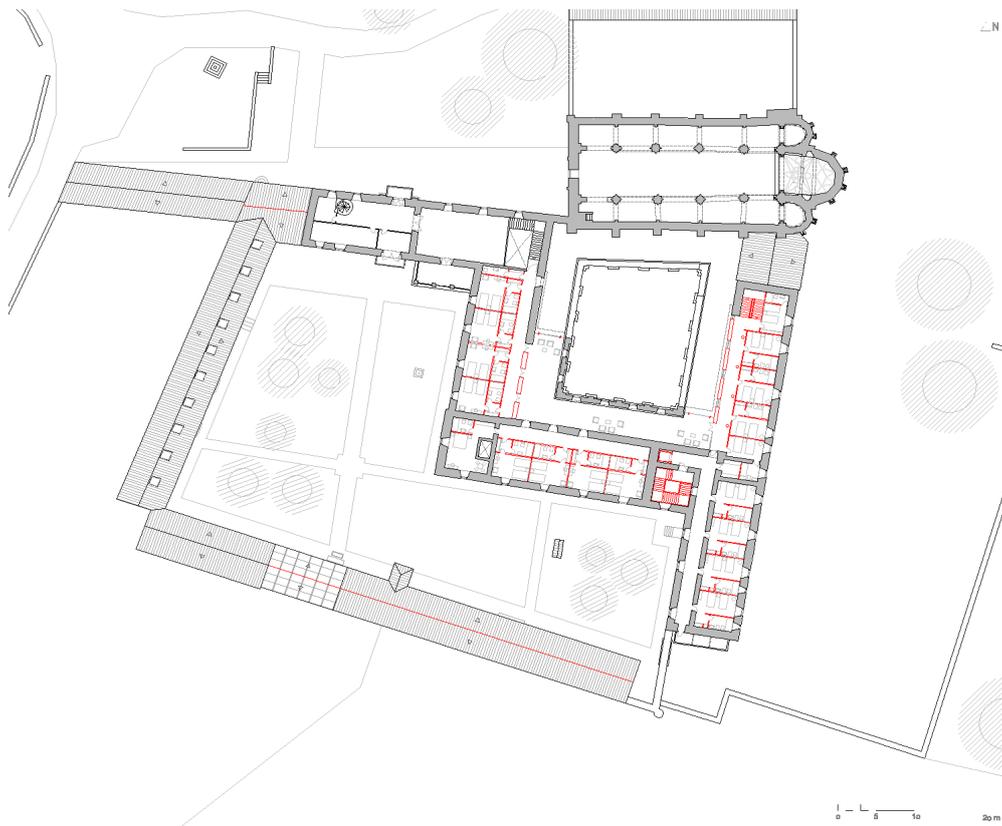


Fuente: Ferro, 1991.

Con la declaración de Monumento Nacional en junio de 1931 comenzó una lucha por su supervivencia. Las obras de conservación y consolidación reclamadas por Alejandro Ferrant – arquitecto conservador de zona– fueron relativamente materializadas una década más tarde por Menéndez Pidal y Pons Sorolla. Después las actuaciones serían concebidas como un proceso gradual en dos etapas: la primera centrada en el templo propiamente dicho y la segunda en la procura de una concepción original medieval del conjunto (Castro, 2008: 737-746). Las consecuencias de todas ellas quedaban recogidas en la redacción del *Proyecto Piloto* para su rehabilitación integral, ejecutado a través de una sucesión de fases en las que el destino funcional de las dependencias variaba con cada una de las etapas de actuación.

Finalmente, en el año 1998, con el monumento totalmente consolidado y con un presupuesto adecuado que permitiese la posibilidad de afrontar obras de cierta envergadura, se decidió dar un uso específicamente turístico al cenobio. El nuevo alojamiento dispondría de diez cuartos dobles y de dependencias de cafetería-restaurante, cocina y almacén. Así mismo –como complemento– se preveían estancias de uso múltiple (Rodríguez, 1992). Inaugurado con el nombre de *Hospedaría de San Gonzalo das Penas* se mantuvo en funcionamiento durante tres años con ciertas anomalías, agravadas por la capacidad limitada del establecimiento y a las malas condiciones de explotación. Ante estas circunstancias, la Administración Autonómica consideró una actuación definitiva con la intención de recuperar totalmente el cenobio. Collarte Rodríguez redactaba un nuevo proyecto de rehabilitación que aunque no totalmente acorde con las previsiones del *Proyecto Piloto*, sí acataba su filosofía (Collarte, 2002). Fue necesaria una nueva licitación para la explotación del establecimiento que trajo una nueva adecuación para adquirir la categoría de hotel - monumento de tres estrellas, siendo inaugurado finalmente en noviembre de 2004.

Figura 10: Planta primera de Santa María de Aciveiro. En rojo se señalan las obras realizadas para su conversión en establecimiento hotelero.



Fuente: Elaboración propia en base a Collarte, 2002, 2003a y 2003b; Ferro, 1998-2000 y 2003; y Ferro y Rodríguez, 1996.

Durante las distintas etapas de rehabilitación, los arquitectos intentaron garantizar la supervivencia de los valores del monumento y prepararlos para *soportar* futuras actuaciones y cambios de uso. Pretendieron que las pautas del proyecto fuesen capaces de compatibilizar las técnicas y materiales que eran necesarios aplicar con los ya existentes, evitando en todo momento la mimesis formal y asegurando la reversibilidad de las actuaciones. El estado de ruina parcial del monasterio fue entendido como un valor añadido a la intervención: la propia ruina fue interpretada como una *inversión* del proceso de construcción del edificio. Así, ésta fue incluida como un elemento generador de un nuevo conjunto de valores espaciales conformados por perspectivas visuales insólitas, transparencias y superposiciones volumétricas que no serían posibles en su estado de construcción ideal.

Figura 11: Vistas de Santa María de Aciveiro después de su rehabilitación.



Fuente: Archivo fotográfico de la autora.

Tras su conversión en hotel, Aciveiro recuperó su valor de referencia de modo activo en la comarca de Terra de Montes, constituyéndose en polo generador de un proceso de desarrollo de las expectativas de futuro para el hábitat comarcal. Pero este hecho sólo favoreció su supervivencia, pero no la garantiza, ya que su índice de ocupación apenas resulta rentable.

4. San Francisco de Valdedeus (Santiago de Compostela)

En la actualidad, el Hotel Monumento San Francisco es el resultado de la adición de diversas actividades que le aportaron ese carácter de monumento *vivo*. Junto con el carácter religiosos de la iglesia conventual y de la capilla de la Venerable Orden Tercera, este monumento constituye el centro neurálgico de la Orden Franciscana Menor de la Provincia Franciscana de Santiago, de la que además de ser su sede administrativa, alberga el seminario, la escuela de misión, la biblioteca y el archivo provinciales, la residencia sanitaria y los museos de Tierra Santa y de Arte Sacra de la Provincia. Además, el conjunto cumple con su labor benéfica a través del centro de acogida benéfico-asistencia *Juan XXIII*.

Sin embargo, su supervivencia subyace sobre la positiva función económica del establecimiento hotelero, que se vio abocada a una optimización plena, absoluta y permanente de sus recursos. Y fue precisamente esta optimización la que conllevó una actividad de continua evolución en el interior del edificio con la intención de adaptarse a los nuevos tiempos y a las nuevas demandas, captando un mayor abanico de usuarios que, con sus ingresos, continuarían asegurando el futuro de la comunidad.

Situado en un punto privilegiado de Compostela –a escasos trescientos metros de la Plaza do Obradoiro–, el convento fue fundado en el siglo XIII tras la presencia de San Francisco de Asís en la ciudad. Los frailes comenzarían con una pobre instalación en torno a una antigua ermita para después construir primero el convento por necesidades prácticas (Alonso y Castro, 2002). En el siglo XV se produjo una trascendental escisión en el seno de la Orden que dio lugar al movimiento reformador de la Observancia, hecho que supuso importantes sacudidas en el convento santiagués, puesto que su condición de cabeza de Provincia lo presentaba como un enclave muy codiciado. Las obras emprendidas en el siguiente siglo como consecuencia de estos hechos alteraron por completo la disposición de sus dependencias. Caracterizado siempre por el consustancial principio de austeridad, el cenobio dejó atrás su imagen de centro medieval y se transformó en un amplio recinto acorde con estatus de convento principal de la Provincia (De Castro, 1971: 8-15).

Figura 12: Vistas de San Francisco de Valdedeus antes de su rehabilitación.



Fuente: 1y 2. Alonso y Castro, 2001. 3. Alonso y Castro, 2004.

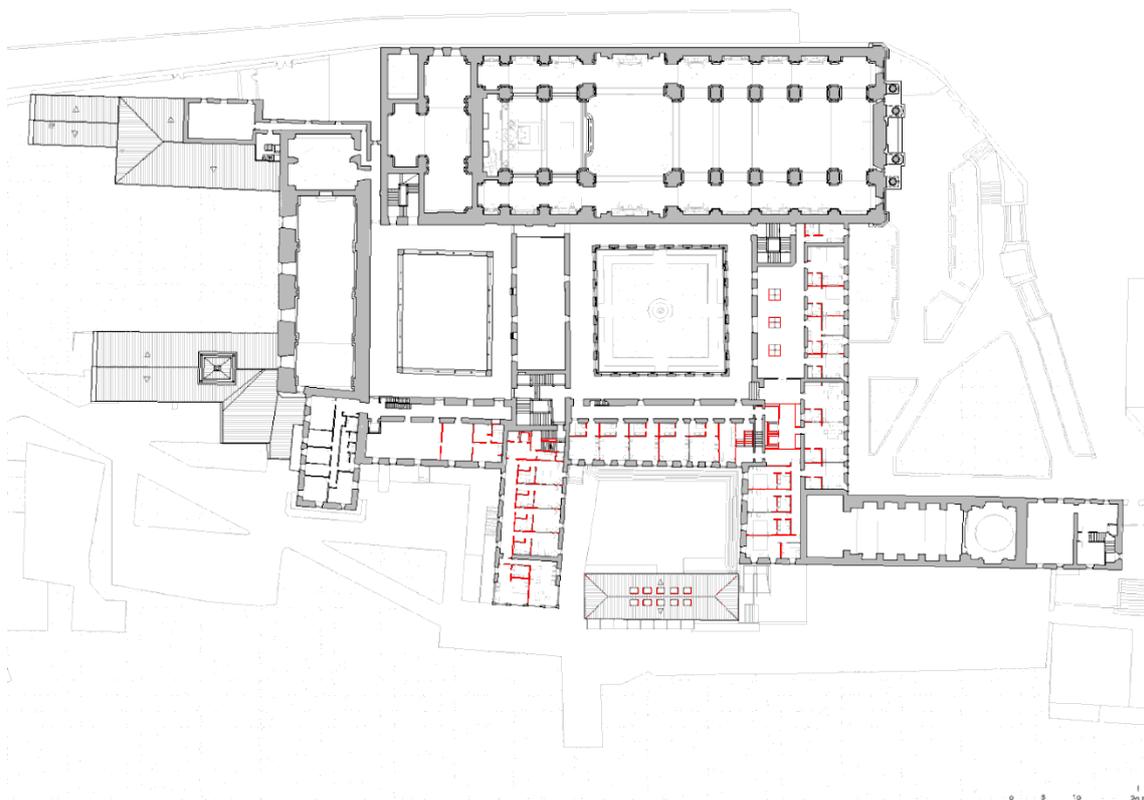
El deterioro de sus fábricas comenzó en agosto de 1835 con la emisión del decreto de exclaustración de los religiosos, por cuyo cumplimiento la comunidad se vio obligada a abandonar el inmueble, que fue posteriormente ocupado por varias familias. Ante el riesgo de

que la iglesia se convirtiese en un depósito de pólvora, los exclaustros abrieron de nuevo el templo al culto, cerrando materialmente toda comunicación entre la iglesia y el resto del edificio. En este estado permaneció durante más de veinte años, hasta que en enero de 1862 salió a subasta pública tras haber sido firmado el traslado del *Colegio de Misiones para Tierra Santa y Marruecos* (Alonso y Castro, 2002). Fue entonces cuando se iniciaron las obras necesarias para conservar en el mejor estado posible las instalaciones del conjunto y adecuarlas a los nuevos usos y funciones necesarios para la supervivencia de la comunidad.

En 1967 se decidió dedicar las habitaciones del Dormitorio Nuevo de la Portería como residencia universitaria. Sin embargo, transcurridos más de diez años ésta fue cerrada. Años más tarde, entre 1984 y 1986 se acometió el acondicionamiento de las habitaciones para su nuevo uso como hostel –según un proyecto de Campanero García y Costa Buján– con el objetivo de incorporar San Francisco a la vida de la ciudad de una forma más intensa (Campanero y Costa, 1984).

En torno al cambio de siglo, el estudio formado por Alonso Fernández y Castro Nieto redactaba el *Plan Director* del convento. En él destacaban –entre otros aspectos– la transcendencia económica de la hospedería en el sentido de que toda la supervivencia del monumento dependía de las aportaciones económicas derivadas de su explotación (Alonso y Castro, 2004). Como consecuencia, se redactó un proyecto para adecuar las instalaciones y dependencias de la hospedería a los requerimientos de la normativa y legislación sectorial vigentes, al tiempo que se elevaba el nivel y la categoría turística de la misma.

Figura 13: Planta primera de San Francisco de Valdedeus. En rojo se señalan las obras realizadas para su conversión en establecimiento hotelero.



Fuente: Elaboración propia en base a Alonso y Castro, 2001 y Alonso y Castro, 2004.

Así, la conversión del convento en hotel no puede entenderse como una única intervención transformadora, sino como el resultado de una evolución natural en la propia historia del monumento y en las funciones que éste ha desempeñado y desempeña a lo largo de su vida. Por lo tanto, se debe partir de la conversión del hostel en un hotel de lujo.

Figura 14: Vistas de San Francisco de Valdedeus después de su rehabilitación.



Fuente: Archivo fotográfico de la autora.

Dicha conversión puede entenderse como una actuación que afectó principalmente a una redistribución de los espacios y a sus acabados, siendo totalmente respetuosa con el monumento. Pero aprovechando estas obras se mejoraron unas celdas que se habían quedado obsoletas y que no alcanzaban los parámetros mínimos de habitabilidad exigidos. Y dado que la adecuación de las habitaciones de la hospedería a la normativa vigente reducía el número de habitaciones para mantener los ratios de rentabilidad del nuevo hotel, se propuso la ampliación del mismo en la última planta del ala situada entre los claustros. Por otra parte, se rehabilitó la pequeña edificación anexa al convento para albergar la zona deportiva y las instalaciones técnicas necesarias del nuevo establecimiento, respetándose estrictamente sus características fundamentales.

5. Hospital Real de Santiago de Compostela

Actualmente, el Parador Museo de Santiago de Compostela es la consecuencia directa de una profunda transformación. Cuando sus obsoletas instalaciones no fueron capaces de avanzar al mismo ritmo que lo hacía la medicina, se vio en sus fábricas y en su estratégica localización una importante baza para el reclamo del turismo de masas de mediados del siglo XX. Situado en la Plaza do Obradoiro formando con la catedral un ángulo de espectacular belleza histórica, el *Hostal dos Reis Católicos* se convertía en los años cincuenta en uno de los primeros pasos dados por el Estado para la revitalización del sector turístico.

En el sistema asistencial compostelano de finales del siglo XV –compuesto por pequeños, pobres y deteriorados hospitales– faltaba un centro amplio y bien dotado para acoger a los peregrinos. Esta deficiencia fue constatada por los Reyes Católicos en su visita a la ciudad en 1486, por lo que decidieron fundar una nueva institución independiente y desligada del poder religioso y con autonomía para auto-gestionarse (Lucas, 1964).

El proyecto constructivo fue confiado a los hermanos Antonio y Enrique Egas, dos maestros de gran prestigio en la Corte. El nuevo edificio –inaugurado en 1509 a pesar de no estar acabado–, fue concebido siguiendo el modelo cruciforme italiano de Il Filarete: planta rectangular con dos patios separados por una crujía, al fondo de la cual se levantaba una

capilla en la intersección de los dos brazos posteriores¹⁰. Una vez levantadas las principales dependencias, los responsables de la institución pensaron en enriquecer la imagen del edificio mediante la construcción de una portada monumental, levantada a modo de retablo pétreo. El proyecto fue confiado a los maestros franceses Martín de Blas y Guillén Colás en 1519, con una ordenación decorativa plateresca y una iconología vinculante a la curación del cuerpo y la salvación del alma (Pérez, 1930: 357-358).

En 1555 Gil de Hontañón redactaba un informe certificando el deterioro del hospital y obligando –dada la mala calidad de la piedra empleada– a levantar de nuevo las arquerías de los claustros en granito, aprovechando sólo algunos elementos decorativos sueltos. (Goy, 1999: 123-127). En los años siguientes se produjo el vencimiento del muro de fachada al Obradoiro. Su reparación –dirigida por fray Tomás Alonso– obligó al desmontaje del mismo, por lo que se aprovechó para incorporar al frente un balcón corrido que cambió sustancialmente la imagen del edificio (Bonet, 1984: 445-446). En el siglo XVIII se concluyó la planta del conjunto –con cuatro patios– bajo la dirección de Ferro Caaveiro y siguiendo los planos de fray Manuel de los Mártires (Rosende, 1999: 235-249). Pero a principios del siglo XIX, la parte primitiva del inmueble volvía a mostrar un grave deterioro debido al intensivo uso de sus instalaciones, por lo que las obras y reformas puntuales no cesaron durante toda la centuria.

Los avances da medicina dejaron totalmente obsoleto al hospital. Y cuando en 1931 fue declarado en su conjunto Monumento Nacional, su deficiente estado obligaba a Alejandro Ferrant a recomendar su desalojo inmediato. Más tarde, las Cortes aprobarían un proyecto de rehabilitación para convertir el hospital en un museo, siendo las obras dirigidas por González Cebrián (Méndez, 2010: 334-343).

Figura 15: Vistas del Hospital Real de Compostela durante su rehabilitación.



Fuente: Cano et al, 1954.

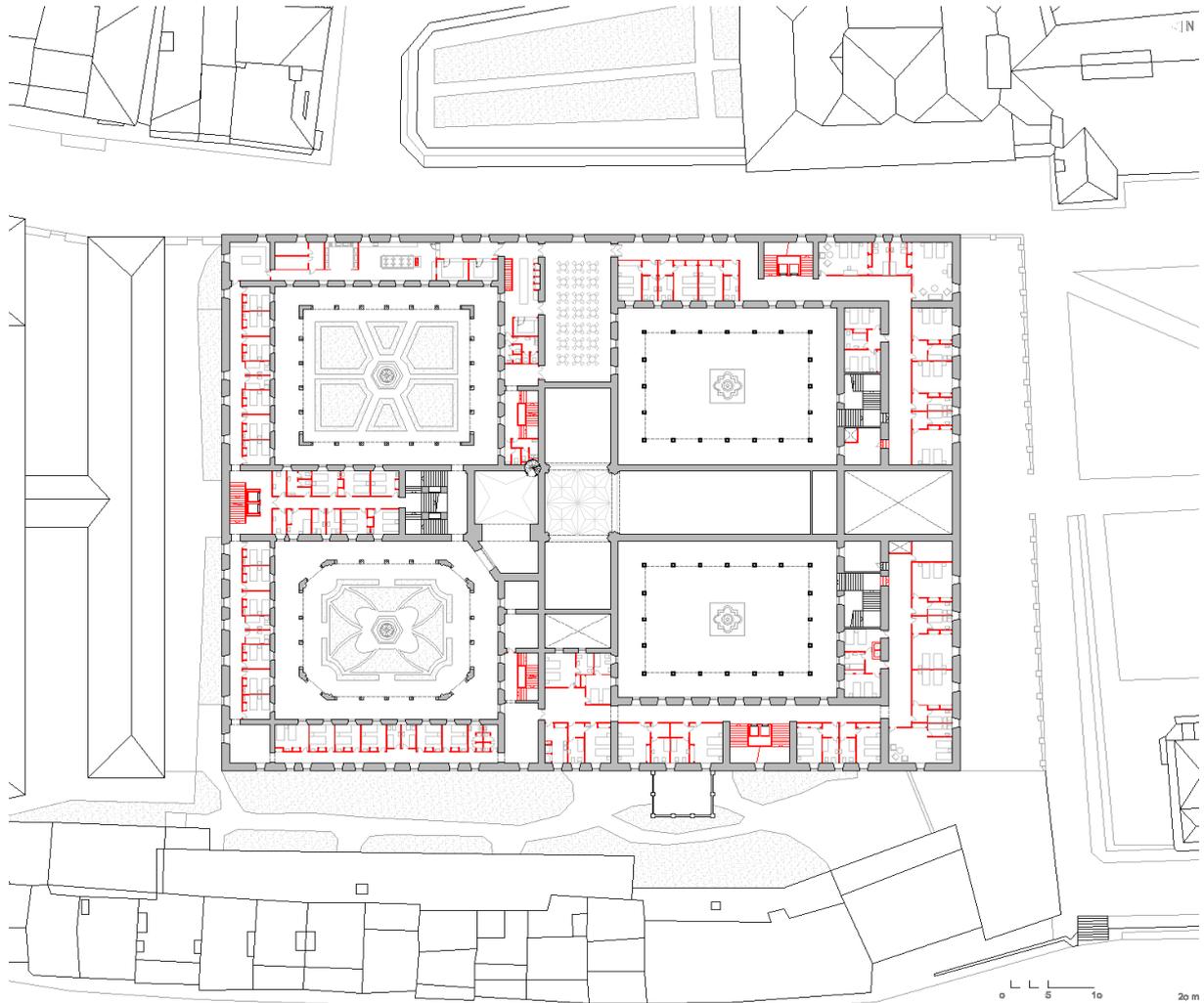
En julio de 1952, la Comisión Gestora de la Empresa Nacional de Industrias de Turismo presentaba un anteproyecto para la construcción de un nuevo edificio donde albergar a la gran masa de peregrinos que llegaban diariamente a Santiago y así remediar las deficiencias de hospedaje de la ciudad. Cinco meses más tarde a idea era rechazada y se presentaba un proyecto de consolidación y reforma del antiguo hospital para su adaptación como *Parador de Turismo y Albergue de Peregrinos*.

Los arquitectos encargados del proyecto –Manzano Monis, Osuna Fajardo y Valverde Viñas–, considerando *intocable* la fachada hacia el Obradoiro, proponían una nueva ordenación del inmueble que respondía a una jerarquización del espacio acentuada por la visita a Compostela del Jefe de Estado motivada por el Año Santo. Se distinguían así tres zonas fundamentales:

¹⁰ La larga fachada lateral derecha construida en sillería nos indica que el proyecto original de los hermanos Egas era de cuatro patios, aunque en una primera fase sólo se realizaron los dos delanteros.

una con las habitaciones propias para el alojamiento del Generalísimo y su séquito, con acceso independiente por la entrada principal; otra zona destinada a Parador de Turismo disponible en todo momento, con acceso por la porta lateral derecha de la fachada principal y que ocuparía principalmente la mitad de la planta en su zona delantera, a excepción de las habitaciones y dependencias de las altas jerarquías del Estado; y por último la zona dedicada al albergue de peregrinos de condición modesta que ocupaba la parte posterior del edificio y tenía su entrada por la calle lateral (Cano et al, 1954).

Figura 16: Entreplanta del Hospital Real de Santiago de Compostela. En rojo se señalan las obras realizadas para su conversión en establecimiento hotelero.



Fuente: Elaboración propia en base a Cano et al, 1954 y Manzano et al, 1952.

Esta nueva división trajo consigo reformas en todas las plantas, y tras el desalojo del edificio las obras comenzaron el 31 de agosto de 1953. Los artífices de la remodelación –que duró sólo nueve meses– fueron Moreno Barberá y De la Joya, siendo el primero el coordinador de los trabajos de Cano Lasso y Gómez González.

Cuando comenzó la intervención, los arquitectos estimaron que la ruina era mucho mayor de lo que a primera vista se observaba. Se justificó así una reconstrucción total del inmueble que alteraba considerablemente su autenticidad, entendida por el equipo redactor como el estado –

estético y de diseño– que tenía en su concepción renacentista (Cano et al, 1954). Por lo tanto, todas las actuaciones posteriores realizadas para adaptar el edificio a las nuevas exigencias médicas no habían hecho más que desvirtuar su *esencia*. En esta actitud de *desrestauración* se cerraron numerosas ventanas abiertas en la última centuria y se volvieron a abrir valiosos huecos góticos, se reconstruyeron ojivas y también una gran parte de la planta alta del conjunto. Igualmente se realizaron intervenciones irreversibles para el monumento que, por otra parte, los propios autores calificaban como *respetuosas*.

Figura 17: Vistas del Hospital Real de Compostela después de su rehabilitación.



Fuente: Archivo fotográfico de la autora.

Y con el objetivo de obtener un reclamo histórico eficaz y único para el turismo internacional, lo que se consiguió tras su conversión en establecimiento hotelero fue un *falso arquitectónico* que tenía su base en el modo en que fueron asumidas las contradicciones tecnológicas. Tanto los labores de reconstrucción como de consolidación del inmueble se realizaron con materiales modernos como el hierro y el hormigón, pero las adiciones o adjetivaciones estéticas pretendían asumirse en una orden de conjugación no mimética con los elementos antiguos.

4. CONCLUSIONES

Mediante la exposición de los anteriores monumentos que han sido rehabilitados como establecimientos hoteleros podemos comprobar como el abandono del inmueble supone el inicio de su inevitable ruina, demostrándose que la opción de proporcionarle un nuevo uso se ha presentado como la mejor garantía para su supervivencia, entendiendo este acto desde la capacidad del monumento de estar vivo y de participar en la sociedad del momento.

De igual manera, los casos analizados han puesto de manifiesto como la *memoria* documental del inmueble no tiene por qué ser sacrificada para el desempeño de una nueva función. Por lo general, sin descuidar las exigencias del nuevo programa, las actuaciones han tomado la herencia arquitectónica como punto de partida del proyecto procurando conservar –en la medida de lo posible– la autenticidad e identidad de los espacios y volúmenes preexistentes sin rechazar el uso de nuevas técnicas y materiales.

Así, la recuperación del Patrimonio para la industria hotelera se presenta como una garantía de su *salvaguarda y autosuficiencia*, aumentando además su plazo de vida y conformando un capítulo más de su historia. Es decir, la rehabilitación supone la puesta en valor del monumento y permite su *reintroducción* en la vida activa de la sociedad sin alejarse de la idea

implícita de objeto de recuerdo¹¹ y mera contemplación. Y dicho monumento acaba por desempeñar un importante papel activo para la localidad donde se ubica, ya que además de crear empleo facilita el crecimiento económico de la zona.

Por otro lado, también se ha comprobado como la industria turística ha pasado de ser un fenómeno de erosión y degradación de los recursos patrimoniales a un nuevo mecenas capaz de tutelar y financiar singulares elementos de nuestra herencia arquitectónica –en muchas ocasiones con una importante ayuda pública–. Pero estas actividades rehabilitadoras –si se quiere que realmente sirvan para los fines con los que se conciben– es necesario que se planifiquen, coordinen y proyecten cuidadosamente en función de la demanda existente, pues llegará el momento en que en lugar de tener monumentos vacíos tendremos hoteles vacíos.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Alonso Fernández, P. y Castro Nieto, F. (2001). *Plan Director del convento de San Francisco en Santiago de Compostela*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2002/083.
- Alonso Fernández, P. y Castro Nieto, F. (2004). *Proyecto básico de rehabilitación de pequeña construcción anexa al convento de San Francisco para alojamiento de infraestructuras del conjunto monumental*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2004/390 y 2005/003.
- Arias Melón, I. (2008). *El Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil: Actuaciones de rehabilitación y Valoración desde la Historia del Arte*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2008/180.
- Azcárate y Ristori, J.M. (1965). El Hospital Real de Santiago: la obra y los artistas. *Compostellanum*, 4 (10), pp.507-522.
- Barral Rivadulla, M.D. (2002). Alteraciones en la fábrica del Monasterio de San Clodio de Leiro en el siglo XIX. *Porta da aira: revista de historia del arte orensano*, 9, 131-142.
- Bonet Correa, A. (1996). *La arquitectura en Galicia durante el siglo XVII*. Centro Superior de Investigaciones Científicas - Instituto Padre Sarmiento: Madrid.
- Bouzas Cavada, M. y Martínez Quinteiro, D. (1996). *Proyecto básico y de ejecución de rehabilitación del monasterio de San Clodio do Ribeiro de Avia*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 1996/026.
- Bouzas Cavada, M. y Martínez Quinteiro, D. (1998a). *Proxecto modificado de rehabilitación do mosteiro de Santa María de San Clodio do Ribeiro de Avia*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 1998/091 y 1998/318.
- Bouzas Cavada, M. y Martínez Quinteiro, D. (1998b). *Proxecto de obras complementarias de rehabilitación do mosteiro de Santa María de San Clodio do Ribeiro de Avia*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 1998/184.
- Cal Martínez, R. (2003). La recuperación de los monumentos históricos para acrecentar el turismo. *Historia y Comunicación Social*, 8, pp.7-19.

¹¹ Monumento, del latín *monumentum*, que significa ‘recuerdo’.

- Campanero García, A. y Costa Buján, P. (1984). *Proyecto básico de reforma interior de ala este del convento de San Francisco*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 1984/056. Santiago de Compostela 1984.
- Cano Lasso, J. y De la Joya, R. y Moreno Barberá, F. (1954). Hostal de los Reyes Católicos en Santiago de Compostela. *Revista Nacional de Arquitectura*, 156, pp.3-24.
- Casado Nieto, M.R. (1989). Documentos para la historia del arte de Ourense: Monasterio de San Clodio y Puente Mayor de Ourense. *Porta da Aira*, II, 215-226.
- Castro Fernández, B.M. (2008). *Francisco Pons - Sorolla y Arnau, Arquitecto - Restaurador: Sus Intervenciones en Galicia (1945-1985)*. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela.
- Cerrillo Martín de Cáceres, E. y Montalvo Frías, A.M. (2008). La Vía de la Plata, una calzada y mil caminos: introducción. En *La Vía de la Plata, una calzada y mil caminos*. Mérida, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp.15-22.
- Collarte Rodríguez, L. (2002). *Proyecto básico y de ejecución de terminación de la restauración para la hospedería del monasterio de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 2002/266.
- Collarte Rodríguez, L. (2003a). *Proyecto básico y de ejecución para acondicionamiento y mejora de la plaza del monasterio de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 2003/385.
- Collarte Rodríguez, L. (2003b). *Rehabilitación de construcciones perimetrales y acondicionamiento del patio interior del monasterio de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 2003/386.
- Costa Buján, P. (1993). *Proyecto básico y de ejecución de adaptación de claustro y locales para Museo de Tierra Santa en el convento de San Francisco*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio de la Xunta de Galicia, con la signatura 1993/017.
- De Castro y Castro, M. (1983). *La provincia franciscana de Santiago. Ocho siglos de historia*. Santiago de Compostela.
- De Sá Bravo, H. (1972). *El Monacato en Galicia*. Editorial Librigal: A Coruña.
- Del Castillo López, A. (2008). *Inventario de la Riqueza Monumental y Artística de Galicia*. Facsímil edición de 1987. Fundación Pedro Barrié de la Maza: A Coruña.
- Duro Peña, E. (1977). *El Monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Instituto de Estudios Orensanos Padre Feijoo: Ourense.
- Estévez Martínez, I. (1994). *Proyecto básico de rehabilitación del monasterio de San Clodio para escuela de capacitación agraria y otros usos*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1991/028.
- Ferro Pichel, G. (1991). *Proyecto básico para la escuela-taller Terra de Montes en el monasterio de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1991/014.
- Ferro Pichel, G. (1998-2002). *Proyecto básico y de ejecución de restauración del monasterio de Acibeiro*. Documentos consultados en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con las signaturas 1998/148, 1999/160, 1999/179, 2000/125 y 2002/054.

- Ferro Pichel, G. (2003). *Acondicionamento dos alpendres da ala sur do mosteiro de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2003/241.
- Ferro Pichel, G. y Rodríguez Abilleira, J. (1996). *Proxecto de restauración do Mosteiro de Acibeiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1996/095 y 1996/099.
- Fontenla San Juan, C. (1997). *Restauración e Historia del Arte en Galicia*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas - Instituto Padre Sarmiento de Estudios Gallegos: Santiago de Compostela.
- Freire Naval, A.B. (2004). A transformación do Hospital Real de Santiago de Compostela en Parador de Turismo. En *O Hospital Real de Santiago de Compostela e a hospitalidade no Camiño de Peregrinación*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia y Museo do Pobo Galego y BBVA, pp.529-546.
- Freixedo Alemparte, A. (2001). *Proxecto básico e de execución de rehabilitación do mosteiro de San Estevo de Ribas de Sil para uso hoteleiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2001/116.
- Freixedo Alemparte, A. y Suances Pereiro, J. (1999). *Proxecto básico e de execución de rehabilitación do mosteiro de San Estevo de Ribas de Sil para uso hoteleiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1999/216.
- Freixedo Alemparte, A. y Suances Pereiro, J. (2000). *Proxecto básico e de execución de rehabilitación do mosteiro de San Estevo de Ribas de Sil para uso hoteleiro. 2ª Fase*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2000/015.
- Freixedo Alemparte, A. y Suances Pereiro, J. y Vecoña Pérez, M. (1986). *Proyecto básico y de ejecución de obras de intervención en el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1986/011.
- Freixedo Alemparte, A. y Suances Pereiro, J. y Vecoña Pérez, M. (1989). *Proyecto de ejecución de intervención en el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil. 3ª Fase*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1988/016.
- Freixedo Alemparte, A. y Suances Pereiro, J. y Vecoña Pérez, M. (1990). *Proyecto de intervención en el monasterio de San Esteban de Ribas de Sil. 4ª Fase*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1989/015.
- García Guerra, D. (1983). *El Hospital Real de Santiago (1499-1804)*. Fundación Pedro Barrié de la Maza: A Coruña.
- González García, M.A. (2001). San Clodio del Ribeiro: Siete etapas para una historia abierta. *Boletín de Estudios del Seminario*, 22, 92-99.
- Goy Diz, A.E. (1999). La historia de las restauraciones del Hospital Real en la Edad Moderna. En *Parador dos Reis Católicos de Santiago de Compostela*. Madrid, Paradores de Turismo de España, pp.123-170.

- Goy Diz, A.E. (2004a). Las reformas y ampliaciones de los monasterios en la Edad Moderna. En *La Ribeira Sacra, esencia de espiritualidad en Galicia*. Santiago de Compostela, pp.249-271.
- Goy Diz, A.E. (2004b). Ao final do Camiño: o Hospital Real de Santiago de Compostela. En *O Hospital Real de Santiago de Compostela e a hospitalidade no Camiño de Peregrinación*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia y Museo do Pobo Galego y BBVA, pp.551-553.
- Goy Diz, A.E. (2005a). *O mosteiro de San Clodio de Leiro*. Fundación Caixa Galicia y Grupo Marcelo Matías: Ourense.
- Goy Diz, A.E. (2005b). La renovación arquitectónica de los monasterios gallegos en el Renacimiento. En *Opus monasticorum*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, pp.99-166.
- López Ferreiro, J. (1895). *Compendio de la historia del monasterio de San Clodio del Ribeiro de Avia*. Santiago de Compostela.
- Lorenzo Aspres, A. (2014). *Intervencións no Patrimonio Galego para a industria hostaleira*. Tesis doctoral presentada en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad de A Coruña.
- Lucas Álvarez, M. (1964). *El Hospital Real de Santiago: 1499-1531*. Universidad de Santiago de Compostela: Santiago de Compostela.
- Lucas Álvarez, M. (1996). *El monasterio de San Clodio do Ribeiro en la Edad Media: Estudio y documentos*. Edicións O Castro: Sada.
- Manzano Monis, J.L. y Osuna Fajardo, J. y Valverde Viñas, J. (1952). *Proyecto de consolidación y reforma del Hospital de Santiago de Compostela para su adaptación a Parador de Turismo y Albergue de Peregrinos*. Documento consultado en el Archivo Histórico Universitario de Compostela, con el legajo 1952-1971.
- Méndez Fonte, R. (2010). *La conservación de los monumentos arquitectónicos de Galicia (1840-1940)*. Émbora editorial: Ferrol.
- Morgade Saavedra, P. y Rodríguez Rodríguez, A. (2004a). *Hotel Monumento: Mosteiro de San Clodio*. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo y Dirección Xeral de Turismo: Santiago de Compostela.
- Morgade Saavedra, P. y Rodríguez Rodríguez, A. (2004b). *Hotel Monumento: Mosteiro de Santo Estevo de Ribas de Sil*. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo y Dirección Xeral de Turismo: Santiago de Compostela.
- Morgade Saavedra, P. y Rodríguez Rodríguez, A. (2004c). *Hotel Monumento: Mosteiro de Aciveiro*. Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo y Dirección Xeral de Turismo: Santiago de Compostela.
- Rey Castelao, O. (1987). Historia del Hospital Real de Santiago. En *O Hospital Real de Santiago de Compostela e a hospitalidade no Camiño de Peregrinación*. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia y Museo do Pobo Galego y BBVA, pp.551-553.
- Rivera Blanco, J.J. (1997). El debate sobre la pertinencia de los nuevos usos en la reciente historia de la restauración. *Actas de VIII Cursos Monográficos sobre el Patrimonio Histórico*. Reinosa, Universidad de Cantabria, pp.269-276.

- Rivera Blanco, J.J. (2008). *De varia restauratione: teoría e historia de la restauración arquitectónica*. Abada: Madrid.
- Roldán Hervás, J.M. (2008). El camino de la Plata: historia de una vía romana. En *La Vía de la Plata, una calzada y mil caminos*. Mérida, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, pp.41-48.
- Rodríguez Abilleira, J. (1992). *Proxecto piloto para a rehabilitación integral do Mosteiro de Acibeiro. Forcarei - Terra de Montes*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1992/163.
- Rodríguez Abilleira, J. (1995). *Proxecto de rehabilitación integral do Mosteiro de Acibeiro. Fase I*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1995/066.
- Rodríguez Abilleira, J. (1996). *Presuposto de redacción do proxecto básico e de execución de restauración do Mosteiro de Acibeiro. Fase III. Actuacións na ala este (hospedaría)*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1996/100.
- Rodríguez Fraiz, A. (2005). *O mosteiro de Aciveiro. Terra de Montes*. Diputación Provincial de Pontevedra: Pontevedra.
- Rosende Valdés, A.A. (1999). *El Grande y Real Hospital de Santiago de Compostela*. Editorial Electa España: Madrid.
- Santos Calpe, R. (1999). De cañada a ruta: Camino de la Vía de la Plata. *Revista de los Ministerios de Fomento y Medio Ambiente*, 477, pp.164-175.
- Sendín Blázquez, J. (1992). *Vía de la Plata. Calzada y Camino de Santiago: historia, mito y leyenda*. Fundación Ramos de Castro: Zamora.
- Suances Pereiro, J.J. (1990). *Proyecto básico y de ejecución de obras de intervención en el monasterio de San Clodio en Leiro*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1991/006.
- Tella López, M. (2004). *Propuesta de acondicionamiento exterior de los alpendres que se encuentran sin rehabilitar en el patio de acceso al Monasterio de Santa María de Aciveiro, Forcarei – Pontevedra*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 2004/454.
- Ulled Merino, A.J. (1986). *La Recuperación de Edificios Históricos para Usos Turísticos. La Experiencia Española*. Editorial Tecniberia: Madrid.
- Vecoña Pérez, M. (1994). *Informe do proxecto básico de rehabilitación do mosteiro de San Clodio para escola de capacitación agraria e outros usos*. Documento consultado en la Dirección Xeral de Patrimonio Cultural de la Xunta de Galicia, con la signatura 1991/006.
- Vegas García de Blas, M.J. (2003). Camino de Santiago por la Vía de la Plata. *Peregrino: revista del Camino de Santiago*, 89, pp.26-29.
- Vila Jato, M.D. (1999). *Parador dos Reis Católicos de Santiago de Compostela*. Paradores de Turismo de España: Madrid.
- VV.AA. (2003). *La Vía de la Plata*. Editorial Everest: Madrid.